

Antonio DI VITTORIO, Carlos BARCIELA LÓPEZ y Paola MASSA (eds.), *Il patrimonio industriale marittimo in Italia e Spagna. Strutture e territorio*, Génova, De Ferrari, 2009, 531 pp.

Esta obra colectiva sobre patrimonio industrial marítimo es el resultado de un fructuoso encuentro de estudiosos e investigadores organizado por la *Società Italiana degli Storici Economici* y la Asociación Española de Historia Económica en la ciudad de Génova en otoño de 2007. El objetivo era reflexionar y debatir sobre el patrimonio industrial vinculado al mar y a la actividad industrial y portuaria en Italia y España, es decir, en un escenario de países mediterráneos con una larga tradición en manufacturas ligadas al desarrollo de los organismos portuarios y los recursos marinos y con espacios industriales muy diversos y contrastados localizados en las franjas litorales.

Los trabajos que se presentan conforman un sugerente cuadro de casos y situaciones relativas al patrimonio industrial marítimo de territorios y lugares que se reparten por las costas atlánticas, levantina, adriática, del Tirreno y de Liguria. Una diversidad geográfica que se combina con los análisis de situaciones y procesos territoriales a distintas escalas: puertos (Génova), rías (Bilbao), golfos (Cádiz y Nápoles), tramos de costa (Abruzos), islas y archipiélagos (Cerdeña, Baleares y Canarias), regiones litorales (Puglia) o poblaciones y ciudades (Puerto Real, Torrevieja y Venecia). Asimismo, los enfoques son variados: desde el análisis del declinar de unos astilleros y su actual recuperación y musealización en Puerto Real, hasta la historia abreviada del puerto de Génova y su industria, pasando por la evolución de los sectores industriales de la Ría de Bilbao, el impacto territorial de las salinas en Cagliari, en Torrevieja y en Baleares, o el estudio del sistema portuario y la evolución de la economía en Venecia.

Semejante heterogeneidad es expresiva del estado actual del patrimonio industrial como campo de reflexión multidisciplinar, donde convergen historiadores, economistas, arquitectos, geógrafos, ingenieros e historiadores del arte que aportan su singular visión e interpretación del patrimonio industrial y su relación con el territorio en espacios rurales, urbanos, de interior o litorales. Un hecho que no debe juzgarse como negativo, sino todo lo contrario: es un factor que enriquece los debates y los resultados alcanzados, salvo en ausencia de criterios rigurosos en cuanto a temática, objetivos y metodología, pues al faltar el hilo conductor que debe centrar el análisis y la discusión se deriva, con frecuencia, hacia recopilaciones de casos dispersos y desconectados con formatos muy descriptivos que aportan poco al avance del conocimiento en la materia. Esta práctica, demasiado extendida en los últimos años, pone en riesgo el porvenir disciplinar del patrimonio industrial, visto como un ámbito de discusión científica banal y sin valor académico.

Por fortuna, no es el caso de la obra que nos ocupa, en la que se aprecia una voluntad de reflexión rigurosa y una selección temática y discursiva coherente, con el denominador común del emplazamiento marítimo, de la herencia industrial y los lugares y actividades ligadas al mar y su impacto en la estructura y articulación del territorio. Organizar los contenidos con este criterio se revela como un eficaz recurso para ampliar el horizonte de la lectura de los distintos trabajos, que, en general, uno a uno, tienen interés en sí mismos. Pero es la trabazón de todos ellos lo que otorga fuerza y originalidad a este libro, compuesto por 16 trabajos con origen en quince universidades italianas y españolas.

La aportación con la que se inicia esta obra coral es un estudio bien fundamentado de Marco Doria sobre la evolución histórica del puerto de Génova y la presencia cambiante de la industria y su papel en la economía urbana, siendo de destacar el material gráfico (fotografías y planos) que ilustra el texto. La visión sobre el puerto de Génova se completa con el trabajo de Maria Stella Rollandi, con unas notas extensas y ricas en referencias documentales. Sobre los aspectos patrimoniales de la carretera costera entre Roma y Toscana, la Via Aurelia, trata el trabajo de Luciano Palermo, con un enfoque más histórico que patrimonial. De la Ría de Bilbao se ocupan dos autores españoles, Pedro Pérez Castroviejo y José E. Villar Ibáñez, que combinan el análisis de la historia del puerto y los sectores industriales que toman asiento en la ría con los aspectos ligados al patrimonio de este espacio marítimo y su conservación. Más específico es el estudio de Nicola Ostuni sobre las relaciones entre ferrocarril y gran industria en el Golfo de Nápoles, con una amplia documentación gráfica que ayuda a comprender el texto. Dos actividades bien distintas, la industria conservera y la construcción naval, centran la aportación que sobre Galicia hace Xoam Carmona Badía, en la línea de los trabajos más clásicos de patrimonio industrial y que, para el caso español, permite completar la visión del estado actual de la herencia industrial en el norte peninsular (se echa en falta, no obstante, algún estudio sobre el patrimonio industrial asturiano, ampliamente investigado e intervenido).

Las explotaciones de sal, las salinas, son objeto de análisis en Cerdeña, en la costa alicantina y en las Islas Baleares. Giuseppe S. Doneddu centra su trabajo en la importancia económica de la sal para el territorio articulado por la población de Cagliari, primando el análisis económico sobre el patrimonial, mientras que Joaquín Melgarejo en su estudio de las lagunas de Torrevieja y La Mata pone el acento en los aspectos ambientales y culturales de unas salinas entendidas como herencia y legado patrimonial, en tensión con la actividad turística. Asimismo Carles Manera y Ramón Molina dejan patente el interés económico y el valor patrimonial de las salinas en las Baleares y Pitiusas, con una detallada y agradecida descripción del ciclo de la sal y su explotación.

En otro orden temático, menos específico, M. Colonna y F. P. di Vita se ocupan del patrimonio industrial marítimo de la ciudad de Catania, apoyando su análisis en estadísticas y algunas fotografías, aunque sin una mínima cartografía que sitúe los elementos analizados. De la Universidad de Murcia procede el trabajo de Miguel A. Pérez de Perceval y José Miguel Martínez Carrión, una notable aportación que identifica y describe los elementos del patrimonio minero en el litoral del sureste español (Jaén, Granada, Almería y Murcia), valora las actuaciones sobre el mismo y llama la atención acerca del peligro y los riesgos que aún se ciernen sobre estos bienes culturales. El patrimonio de la región de la Puglia queda tan solo apuntado, pero no analizado, en la nota de Antonio Di Vittorio, tan escueta que contrasta con el desarrollo del resto de las aportaciones reunidas en este libro. Breve

y bien estructurado y planteado es el documento sobre el astillero y museo de Puerto Real firmado por Juan Torrejón, que pone de relieve una intervención muy extendida en toda Europa: la creación de museos que tratan de la historia de una actividad industrial desaparecida, aprovechando o no, según los casos, las construcciones dejadas como herencia o legado del pasado industrial del lugar.

Quizá el trabajo que más se aparta del objetivo general del libro es el de Paola Pierucci, que con ser interesante no se justifica por la temática: los balnearios, fuera del concepto de patrimonio industrial, por tratarse de establecimientos relacionados con una actividad de servicios y no de producción. Por su parte, Antonio M. Macías y Álvaro Díaz de La Paz realizan un documentado estudio del patrimonio de Canarias, poco conocido, y ciertamente valioso, aunque falto de protección. Como broche final, esta obra se cierra con el análisis de la relación entre sistema portuario y desarrollo económico en Venecia, un estudio extenso y prolijo en notas firmado por David Celetti y G. L. Fontana, más enfocado hacia la historia económica que hacia el patrimonio industrial y su problemática actual, y en el que se echan en falta unas conclusiones finales. Con todo, la impresión de fondo sobre este libro es positiva y su lectura tan recomendable como necesaria para quienes se ocupan del patrimonio industrial europeo.

PAZ BENITO DEL POZO